

# EVANGELISMO, SALVACIÓN & AVIVAMIENTO

## Unos conceptos erróneos y unos pensamientos bíblicos

### INTRODUCCIÓN:

Quisiera hablar un poco acerca de ciertos conceptos que tenemos nosotros y que también existen en el cristianismo de hoy día. Son conceptos que tienen que ver con el evangelismo, la salvación y lo que a veces se llama el “avivamiento”.

- En primer lugar, entienda que estos tres términos (evangelismo, salvación y avivamiento) son diferentes y distintos—no son iguales.

### I. Unos conceptos erróneos

#### **A. Creo que uno de los conceptos erróneos que tenemos es que un avivamiento es cuando muchos se convierten a Cristo.**

1. Así que, pensamos que si queremos ver un avivamiento, tenemos que evangelizar.
2. (Sal 85.6) Pero, puede ser que un “avivamiento” (la obra de Dios cuando nos da “vida” de nuevo) resulta en gozo y regocijo entre los del pueblo de Dios. ¡Qué bien! ¡Yo quiero un avivamiento!
3. (Sal 85.7) Puede ser que el avivamiento resulta también en la salvación, pero no *tiene que* ser así.

#### **B. (2Cron 7.14) Este versículo es uno de los que usamos mucho para hablar de un “avivamiento”.**

1. Si nos humillamos, si oramos, si buscamos el rostro de Dios y si nos convertimos de nuestros malos caminos (arrepintarnos), entonces Dios mandará un avivamiento.
2. Este tipo de pensamiento resulta en “cazadores de Acán”.
  - a. Acán era aquel israelita que se llevó botín de Jericó y lo escondió en su tienda (¡pecado escondido en el campamento del pueblo de Dios!).
  - b. Hasta que Israel lo descubrió, Dios no les dio la victoria—no les dio el “avivamiento”.
  - c. Muchos de nosotros hemos seguido el consejo de 2Crónicas 7.14 y no ha habido *ningún* avivamiento, entonces empezamos a hablar del “Acán en el campamento”. ¿Quién será...?
  - d. Pero aun después de descubrir ciertos pecados y pecadores entre nosotros, ¿ha habido avivamiento? No.
  - e. Segunda de Crónicas 7.14 es buen consejo y hemos de seguirlo, pero no es una promesa que Dios dio a Israel, no a nosotros. No es ninguna “fórmula de avivamiento” para hoy día.

#### **C. (Sal 126.5) Otro concepto erróneo: No vemos fruto porque no lloramos—no oramos con quebrantamiento, tristeza y pasión por las almas... porque todos sabemos que “la oración eficaz del justo puede mucho” (Stg 5.16).**

1. Pero otra vez, no es cierto—no es una “fórmula para la salvación”, como algún tipo de garantía que alguien se convertirá a Cristo.
2. He orado por ciertas personas por año (llorando y bien preocupado) y... nada.

#### **D. Es que, creo que a veces creemos que...**

1. ...si evangelizáramos más, veríamos un avivamiento y muchas conversiones,
2. ...si pudiéramos descubrir el Acán entre nosotros, veríamos un avivamiento y muchas conversiones,
3. ...si hubiera más espiritualidad entre los nuestros (como en 2Crónicas 7.14—arrepintamiento, buscar a Dios, etc.), entonces veríamos avivamiento y la salvación de muchos pecadores.
4. ...si hubiera más interés en Dios y la eternidad entre los nuestros, veríamos un avivamiento y el crecimiento de esta iglesia.

#### **E. Y yo quiero decirles que estamos equivocados.**

1. Un avivamiento y la salvación de los pecadores no depende de *nada* de esto. ¡Nada!
2. Déjeme mostrárselo en el Libro de Jonás...

## II. Unos pensamientos bíblicos

### A. (Jon 1.1-3) Dios quiere que Jonás predique a los pecadores de Nínive.

1. (Jon 3.10) Él quiere mandar un avivamiento. Quiere salvar a los pecadores de Nínive.
2. (Jon 4.1-3) Jonás lo sabe y por esto *se opone* al plan de Dios y se va huyendo.
3. (Jon 1.4) Pero Dios insiste...

### B. (Jon 1.7-10) Los marineros se enteran de por qué están en la tormenta (ya saben que se trata de Dios queriendo algo y Jonás queriendo lo opuesto).

1. (Jon 1.13) Pero, ellos mismos también se oponen a Dios tratando de luchar contra la tormenta.
2. Pero Dios insiste...

### C. Sabemos la historia: Tiran a Jonás por la borda, un pez se lo traga y después de tres días (y la muerte) lo vomita en tierra.

1. (Jon 3.1-2) Dios insiste otra vez...
2. (Jon 3.3) Y Jonás obedece (pero a regañadientes).

### D. (Jon 3.4-10) El avivamiento y la salvación de muchas almas arrepentidas...

1. Esto es lo que queremos ver aquí ahora, ¿verdad? Queremos ver un arrepentimiento genuino y personas (*muchas* personas) buscar a Dios en humildad y quebrantamiento. Dígame: ¿No es esto lo que queremos ver? ¡Claro que sí!
2. Pero, contéstemelo también...
  - a. ¿Había muchas personas orando y llorando por los pecadores de Nínive?
  - b. ¿Había muchos evangelizando en las calles de Nínive?
  - c. ¿Hay un grupo de “consagrados y espirituales” haciendo la obra de Dios en Nínive?
  - d. No. Más bien, vemos todo lo contrario.

### E. Preste mucha atención a lo que vemos aquí:

1. (Jon 4.1-2) El predicador no está buscando ni procurando el avivamiento.
  - a. Él *no quiere* el avivamiento.
  - b. Más bien, *quiere* lo opuesto—que Dios acabe con los de Nínive.
2. (Jon 1.2) Los pecadores tampoco querían el avivamiento y la salvación. Ellos, como todos los seres humanos, estaban *muuy* contentos en su maldad (dinero, entretenimiento, sexo ilícito, violencia).
3. (Jon 3.4) El gran mensaje de avivamiento fue de una sola declaración (más o menos tres segundos de duración).
  - ¡Y Jonás lo predicó a regañadientes! No insistió. No predicó “fervientemente” ni “lleno del Espíritu”.
4. Además, *nadie* oró y *nadie* lloró ni siquiera una lágrima por Nínive.
5. Pero después de todo vemos uno de los avivamientos más grandes en la historia del hombre.

### F. La moraleja del cuento: Si Dios quiere un avivamiento, habrá un avivamiento.

1. (Jon 1.13) Si Dios quiere un avivamiento, aun todos los esfuerzos de los hombres no puedan pararlo.
  - a. Creo que a veces tenemos la idea que el avivamiento es algo “frágil”.
  - b. O sea, si no oramos... si no evangelizamos... si hay pecado en el campamento... si no somos suficientemente santos, santificados y consagrados... no habrá avivamiento.
  - c. Y vemos el avivamiento como un “vaso de vidrio”, fácil de arruinar si no lo tratamos con sumo cuidado. Pero no es así...
  - d. (Jon 1.13) Si Dios quiere un avivamiento, *todo* el esfuerzo de los hombres para detenerlo es en vano. El avivamiento no es frágil como un vaso de vidrio. Es tan duro y seguro como la misma tierra (¡trate de destruir la tierra—no puede hacerle nada!).

2. (Jon 3.4) En segundo lugar, si Dios quiere un avivamiento, Él lo mandará aun por medio de la predicación más *patética* que se ha oído nunca.
  - a. En toda esta historia, ¿cuál es la única cosa que vemos entre Dios y Su plan en Nínive?
  - b. Nínive está en pecado y Dios quiere mandarles un avivamiento y salvarlos. ¿De qué depende este avivamiento (además de la Persona de Dios)?
  - c. La predicación. Nínive no se arrepentirá si no hay un predicador. Dios hace *todo* el esfuerzo de la tormenta, el gran pez, etc. para que Jonás, el predicador, llegue a donde los pecadores y les predique el mensaje.
  - d. Y Dios no ocupa mucho con el cual trabajar, porque Jonás no le da mucho (una sola oración, dicha a regañadientes).
    - i. Parece que Jonás entra en la ciudad, llega al centro, se para, lanza su “mensaje” y se va.
    - ii. (1Cor 3.6-7) Dios da el crecimiento a la semilla, ¡pero necesita semilla!
    - iii. O sea, según la ley de la cosecha, si no sembramos semilla, no habrá una cosecha nunca.
    - iv. Podemos sembrar y no ver una cosecha (Dios tiene que dar el crecimiento, entonces si Él no quiere darlo, simplemente no hay crecimiento—no hay una cosecha).
    - v. Pero, si ni siquiera sembramos *una* semilla, no habrá una cosecha nunca.
    - vi. Y Dios no necesita mucho con el cual trabajar; Jonás es la prueba de esto. Con *una sola semilla mal sembrada*, Dios mandó una cosecha enorme—un avivamiento y la salvación de la ciudad capital de Asiria.
3. Entonces, no me diga que Dios *no puede* darnos un avivamiento aquí, ahora.
  - a. No me cuente *nada* de los “Acanes” entre nosotros... *nada* de la falta de espiritualidad aquí... la falta de entrega de los miembros de esta iglesia... la falta de oración... la falta de evangelismo... la falta... *de nada*.
  - b. Dios puede mandar un avivamiento a *esta ciudad* (San José, Costa Rica) con *un* mensaje de *una* sola oración, predicado en el centro por un pastor amargado, resentido y enojado.
  - c. ¿Por qué no lo hace? La respuesta es sencilla: Porque no quiere.

#### **G. (Jon 2.9; 4.10-11) La salvación es de Jehová**

1. Nosotros figuramos en la salvación y el avivamiento tanto como figuramos en el crecimiento de una calabacera. O sea, *nada*.
  - a. Sí, podemos sembrar una semilla, pero al fin y al cabo, a veces crece y a veces no.
  - b. Es Dios quien da *todo* el crecimiento.
2. Entendamos esto: El esfuerzo de los hombres para causar un avivamiento—la predicación y la oración; el llorar y el implorar—no tiene nada en absoluto que ver con que llegue o no.
  - Al fin y al cabo, el esfuerzo del hombre no tiene nada que ver con el avivamiento, ni con la salvación.
3. Dios lo hace. Lo hace todo.
  - a. Y si Él no quiere mandar el avivamiento, todo lo que nosotros podemos hacer al contrario para traerlo no hará ninguna diferencia.
  - b. Y si Él quiere mandar el avivamiento, todo lo que nosotros hacemos al contrario (pecado, carnalidad... o aun la oposición abierta como vemos en Jonás), nunca lo parará.
  - c. (Stg 4.2-3) Yo sé que a veces Dios contesta la petición, obviamente.
    - i. Pero entienda que Él lo quiso *antes* de nuestra oración y sólo esperó la oración para glorificarse a Sí mismo en hacerlo.
    - ii. Si no lo hubiera querido, toda “la oración ferviente en el Espíritu” no le habría cambiado el parecer.

4. Para que haya un avivamiento... o para que haya una conversión a Cristo... tiene que haber una obra especial de parte de Dios.
- a. Esto, en primer lugar, debe darnos *paz y tranquilidad* en la obra—mucho contentamiento.
    - i. No depende de nosotros. Depende de Dios.
    - ii. ¿Cuál es nuestra parte? ¿Nos toca la mayor parte de la obra? ¡No! Nuestra parte es lo más mínimo en todo: Sembrar *una* semilla (¡aun mal sembrada sirve!).
  - b. Entonces, en segundo lugar, esto debe *alentarnos y animarnos* en la obra que nos toca.
    - i. No hay avivamiento y no estamos viendo a muchas almas convertirse. ¿Cierto?
    - ii. A veces nos damos palo... buscamos a los Acanes... nos ponemos a hablar de los hermanos “menos espirituales” que nosotros... Y, ¿por qué? Porque creemos que estas cosas están *estorbando* el avivamiento que tanto queremos.
    - iii. ¡Pero ya sabemos que no es así! Si Dios quiere un avivamiento, sólo ocupa *un* mensaje de *una* sola oración, predicada por *un* hombre amargado, resentido y enojado.
    - iv. Dios sólo quiere la semilla.
    - v. Esto debe animarle mucho (porque lo estamos haciendo).

## **CONCLUSIÓN:**

### **1. Sembremos semilla (como le hemos hecho y como lo estamos haciendo).**

- Sigamos sembrando semilla, pero sigamos tranquilos (porque Dios está en control de todo).
- No es ni la *cantidad* de semilla, ni el *sembrador* que tienen que ver con el avivamiento. Es Dios.
- Estemos contentos porque estamos haciendo nuestra parte y si Dios quiere mandar un avivamiento, bien. Y si no, bien. Él es Dios.

### **2. Oremos por el avivamiento que tanto queremos ver.**

- Oremos por la salvación de almas perdidas. Oremos por nuestras familias, nuestros amigos y aun por nuestra ciudad.
- Puede ser que Dios esté esperando la oración de fe y confianza para mandar el avivamiento, para que Él tenga toda la gloria cuando llegue.
  - ✓ Si la falta de un avivamiento se trata de un Acán, entonces si *nosotros* encontramos al pecador en su pecado escondido, *nosotros* podremos traer el avivamiento.
  - ✓ O, si tiene que ver con *nuestra* espiritualidad, o con *nuestra* limpieza... entonces, *nosotros* podríamos traer el avivamiento por nuestros propios esfuerzos.
  - ✓ Y no es así. Dios y sólo Dios manda el avivamiento. Entonces, debemos simplemente pedirselo.
  - ✓ No se trata de *nada más* sino sólo Dios.

### **3. Acerquémonos a Dios porque todo esto debe inspirar temor en nuestros corazones.**

- El santo deseo de ver un avivamiento... el santo deseo de ver a alguien convertirse... viene de Dios.
- (Flp 2.12-13) Ocúpese, entonces, en su salvación. Sea diligente. Pase mucho tiempo y muy a menudo con Dios en la Biblia y en la oración. Pase mucho tiempo también en el compañerismo con otros del mismo sentir.